



HERNÁNDEZ

Luis Enrique Délano a 100 años de su nacimiento. Recuerdos de mi padre

Poli Délano

Los primeros libros de cuentos de mi padre (*La niña de la prisión*, *Viaje de Sueño*, *Luces en la isla*), escritos entre 1926 y 1936, lo emparentaron, por sus temas y tendencia, con autores como Augusto D'Halmar, Salvador Reyes y otros que fueron bautizados de "imaginistas" por la crítica. Gitanos, barcelidos, proscritas de puerto, marineros, contadores hebedores de cantinas pobres, eran algunos de sus personajes. Después de los tres años que Délano vivió en Madrid, que culminaron en 1936 con la guerra civil que asoló a España, su visión de las cosas del mundo sufrió un hondo cambio: había una realidad que penetraba hasta el fondo de la conciencia y que iba más allá de la complejidad de la imaginación y los sueños. A raíz de una honda transformación que experimentó, su literatura se fue inclinando hacia un realismo crítico y social que lo llevó a adherir a la tesis de que el arte debe servir para que el mundo avance y encuentre mejores caminos. Sin embargo, siempre a interludios, se daba un giro hacia un viejo amor de esos que "no se olvidan ni se dejan", las novelas de aventuras, como *En la ciudad de los Césares*, que escribió en Espa-

ña, las de intriga policial como *El caso de la mujer azul* o *Muerte entre los pines*, ambos firmados con el seudónimo de Mortimer Gray, o bien los cuentos de nota imaginación que reunió bajo el título de *Autopsiquía*. Pero hubo una circunstancia que le permitió combinar sus dos pasiones literarias en un solo texto.

Délano era cónsul de Chile en México y fue designado interventor para resolver un sumario abierto por el amotinamiento de la tripulación de un barco chileno en contra de su capitán, Oluf Christensen, en el puerto de Salinas Cruz, costa Pacífico, cerca de Oaxaca. Tren que viajara esa zona y abordar el *César*—así se llamaba el barco— una cantidad de veces con el objeto de interrogar a los marineros amotinados y al capitán, para poder emitir un juicio justo. La experiencia de esa complicada empresa lo aprovechó como base para el argumento de su novela *Puerto de fuego*, donde se imponen la navegación, los marineros, un capitán despótico, tempestades, amores, pero emerge también el conflicto social entre los amotinados que defienden sus derechos y el capitán, que representa los intereses de la compañía naviera.

Recuerdo que en uno de sus viajes a Oaxaca, a mi padre le pasó una de esas cosas divertidas que se siguen contando toda la vida porque siempre sacan risas. Tomó el tren nocturno a Oaxaca, que debía llegar a la mañana siguiente. Se acostó antes de que el tren zarpara y leyó unos pocos minutos hasta que el sueño lo fue derrotando. Cuando despertó, el tren se hallaba detenido. ¿Habremos llegado? se preguntó. Consultó el reloj. Las siete de la mañana. Entonces levantó la cortinilla para ver en qué estación se encontraban. El tren no había salido de México.

Y ya que estamos en México recordando cosas graciosas, aquí va otra. Era en 18 de septiembre en la década de los cincuenta y nuestra fiesta nacional se celebraba en casa del Embajador. Ahí estaban los representantes diplomáticos y la colonia chilena residente saboreando empanadas de horno regadas con vino linto. Pablo Neruda y mi padre eran los cónsules, y en ese momento se hallaban en el salón, como todos, formando una ronda en espera de la primera cueca. Una

pag. 24-26 / Cuadernos / N° 61 / 2008
Fond. Neruda

Centenario de Gabriela Mistral [artículo] Luis Rubilar Solís.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rubilar Solís, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de Gabriela Mistral [artículo] Luis Rubilar Solís.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile